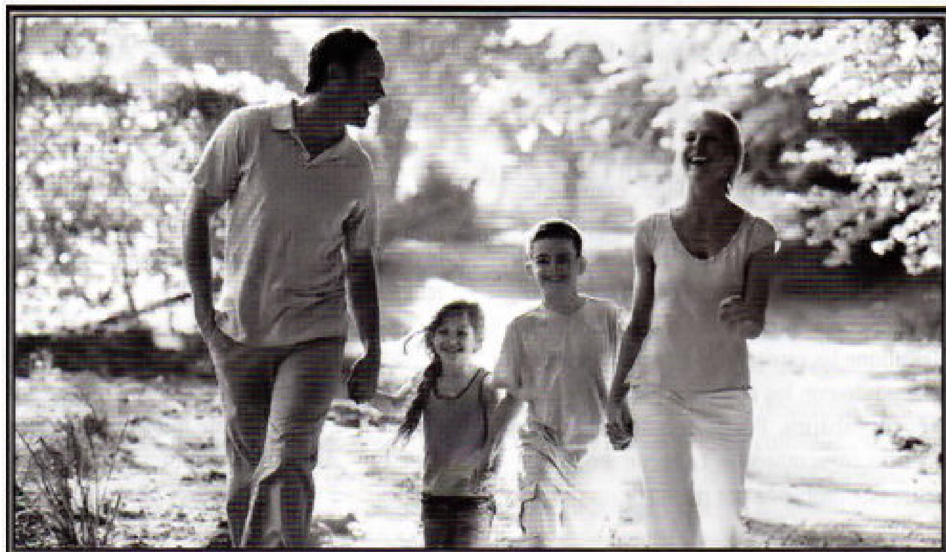
# Recuerde cómo el Señor lo ha guiado



EN DEUTERONOMIO 8:2; Moisés hizo un repaso de la bondad de Dios hacia su pueblo en el desierto. En los versículos 3 y 4, Moisés enumera algunos de los actos de bondad de Dios: «Te sustentó con maná [...] El vestido que llevabas puesto nunca envejeció, ni el pie se te ha hinchado en estos cuarenta años». Por lo tanto, el pueblo tenía que recordar al Señor que los había guiado en el desierto (ver los versículos 11 y 18).

La bondad divina debía inspirar la obediencia a Dios y el servicio a los demás. Al comienzo de cada año solemos hacer resoluciones de andar en obediencia al Señor. Podemos seguir fieles a nuestras resoluciones al recordar cada día la bondad del Señor hacia nosotros. Nuestra obediencia es una respuesta gozosa a la bondad del Señor. Es también la bondad del Señor lo que inspira nuestro servicio a la iglesia, a la comunidad y a nuestras familias. El servicio por los demás se convierte en un placer si está inspirado por los actos de bondad de Dios hacia nosotros.

En mi caso, la asombrosa bondad del Señor hacia mí es lo que ha inspirado

mis muchos años de servicio comprometido, dedicado y entusiasta a su iglesia. Disfruto hablar de Dios a cada momento. He hecho de la obediencia a Dios mi prioridad. En segundo lugar, el servicio a los demás es mi placer más grande. La bondad del Señor hacia mí no me ha dejado otra opción que obedecerlo y servir a otros.

Cuando recordamos los actos de bondad de Dios, nuestro corazón siempre ser verá atraído hacia Él en alabanza y gratitud. Podemos definir la adoración como una respuesta gozosa por la bondad de Dios. Podemos elegir adorar al Señor por medio de la oración, el canto, el testimonio personal y la lectura de las Escrituras. Estas formas de adoración nos permiten expresar nuestra gratitud al Señor. Al experimentar la bondad del Señor durante la semana o «estos cuarenta años», nuestros corazones se ven inundados de gratitud.

La Escuela Sabática debería proporcionar numerosas avenidas para que los miembros expresen su gratitud a Dios. El Señor usa las expresiones de gratitud para cultivar el altruismo, la abnegación, y la bondad en el corazón de su pueblo. En consecuencia, la Escuela Sabática debe planificar con cuidado diversas oportunidades para que los miembros expresen su gratitud. Estas oportunidades pueden incluir: la oración, el servicio de canto, los testimonios, y la lectura de la Biblia. Estas formas de adoración constituyen respuestas humanas a Dios. Son maneras de adorar que otorgan a los miembros el privilegio de recordar la bondad de Dios hacia ellos. Al recordar la bondad de Dios, los miembros reciben la inspiración para caminar en obediencia y de servir con gozo al Señor. Al recordar la bondad de Dios para con ellos, el Señor obra en ellos de manera que cultiven la abnegación, la felicidad y el entusiasmo por el servicio.

*Samuel Telemaque*
*Autor de los artículos de este número*
*Director Asociado de Ministerios Personales*
*División Interamericana*